
PLACAS VOTIVAS DEL ASENTAMIENTO DE YUJA¹

Salah Salman Rumaiydh
Bagdad

ABSTRACT

Votive plaques found in Mesopotamian temples from Third Millennium BC, are a very special creation of Sumerian art. These plaques have been set up not only along Diyala Valley as well as in Mesopotamian cities close to rivers Tigris and Euphrates, but also at Mari. All of them are divided in three fields, where usually a feast is represented. We could see also the representation of a banquet after a victorious conquest; in this case it would be the Victory of Sumerian City King involved in the fighting. Latest archaeological excavations carried out by the Iraqi team at tell Joukh allowed the recuperation of two votives plaques at the site. One of them is unfinished; the other one is an important subject in our paper. We would try to compare this plaque with items coming from temple of God Sin at Khafaja or from temple of Goddess Istar at Mari.

RESUMEN

Las placas votivas halladas en los templos Mesopotámicos del III milenio a. C. son parte esencial del arte sumerio. Estas placas han sido encontradas no solo en el valle del Diyala o en las ciudades mesopotámicas situadas entre los ríos Tigris y Éufrates, sino también en yacimientos como Mari. Todas están divididas en tres registros y su temática gira en torno a una escena de banquete o de victoria ante una conquista, probablemente la del rey de la ciudad estado sumeria en cuestión. Las excavaciones recientes del equipo iraquí que trabaja en tell Yuja han permitido la recuperación de dos placas votivas, una de ellas sin terminar y sin decoración. La segunda placa será objeto de estudio en este artículo así como sus diferencias y similitudes sobre todo con la placa del templo del dios Sin en Jafayah y la del templo de Istar en Mari.

KEYWORDS

Sumer, Diyala Valley, Votive plaques, Sumerian Art, Joukh Site.

PALABRAS CLAVE

Sumer, valle del Diyala, placas votivas, arte sumerio, yacimiento de Yuja (Joukh).

El objetivo de esta investigación es llamar la atención sobre ciertas creaciones artísticas sumerias del III milenio a.C., esculpidas: concretamente, las placas cuadrangulares adosadas a muros de edificios religiosos. El relieve tallado en placas de piedra puede considerarse una de las creaciones artísticas propias de la civilización sumeria. El Museo Nacional de Iraq posee una extensa colección de ejemplares, procedentes de múltiples yacimientos, como Kiš, Niffer (Nippur), Ur, Jafaya, *tell Asmar* y *tell al Dubai / Ayarb*². Este tipo de placas esculpidas contienen complicadas escenas artísticas, en las que se mezclan ideas y contenidos muy diversos. Normalmente, las placas tienen forma cuadrada y están perforadas con un agujero grande en el centro, probablemente para adosarlas al muro mediante gruesos clavos de metal o sólidos conos de arcilla. Éstos, atravesándolas por el agujero central, las dejaban sujetas a los muros

¹ Sobre la localización de Yuja *vid.* los resultados preliminares de las excavaciones en *tell Yuja*, *Sumer* 37/1, 1981.

² NT, los topónimos, teónimos y antropónimos árabes han sido transcritos directamente del árabe al español, obviando por tanto sonidos ingleses o franceses en la transcripción.

interiores de las habitaciones de los templos³. Vamos a considerar las características generales de tales placas para abordar después las singularidades de las halladas en nuestra misión de Yuja.

APROXIMACIÓN GENERAL A LA ICONOGRAFÍA DE LAS PLACAS TALLADAS

Las placas esculpidas sumerias suelen presentar dos o tres registros, iguales en tamaño, distribuidos geoméricamente, y ocupando cada campo un tercio de la imagen. Los temas abordados en los relieves son muy parecidos en la mayor parte de los objetos de este tipo hasta ahora hallados. Normalmente representan una escena de banquete, mientras que el resto de las escenas consisten en la preparación del avituallamiento para este banquete. En las más conocidas, cuando miramos los registros de arriba a abajo, en el superior la vista se nos va al asunto principal del relato, el consumo de bebida en la parte derecha. Aparecen allí dos personajes que representan hombres y reyes sentados, unos frente a otros, bebiendo de una copa o con una pajita de una gran tinaja -una especie de crátera-, mientras varios súbditos o criados les ofrecen obsequios y otros les sirven lo necesario para este tipo de banquetes. En otras placas aparecen varios músicos, con la tarea de animar la ceremonia.

En el centro, el segundo registro presenta a la derecha ganado o animales sagrados y aves, que constituirían los ingresos del templo. Aunque pudiera ser que lo que vemos, sean sirvientes acarreando los suministros para la fiesta y ofrendas, así como otros objetos que indudablemente tienen que ver con el relato principal, reproducido en el primer registro. Quizás lo representado sea el mito de Dumuzi, con la referencia de la lucha habitual entre hombres y animales domesticados contra los predadores. Mientras que todas las placas encontradas contienen en la parte derecha del segundo registro escenas que varían, en la parte izquierda podemos ver dos motivos que aparecen recurrentemente. Tomemos como ejemplo la placa votiva de Jafaya, hallada en el Templo del dios Sin. En la imagen (Fig. 3) vemos cómo se han esculpido dos ciervos a mayor tamaño, y junto a cada ciervo aparecen ramas de árbol, cuyas hojas se comen⁴. También tenemos una escena de este tipo en el segundo registro de la placa de Yuja. Aquí vemos una vaca y su ternero en la parte derecha, escena que se repite a la izquierda, al otro lado del agujero. Merece la pena hacer mención aquí de la placa votiva hallada en el templo de la diosa Inanna, en el nivel VIIB de Niffer, en la que se representa un toro llevado por un hombre, aunque en ésta a ambos lados del agujero de la placa⁵.

El tercer registro contiene una escena en la que aparece un carro tirado por dos burros (onagros). Delante de ambos avanza un personaje, mientras que detrás del vehículo hay otra persona que parece el responsable de llevar al carro y a otras personas a una ceremonia, o quizás sea el que transporta los materiales u obsequios destinados a ofrendas en el templo. Otra posibilidad es que representen el botín que se lleva al rey o al gobernante tras una de sus conquistas. De ese modo reforzaría los efectos de su victoria. Hemos de resaltar que los animales que tiran del carro son más de uno, puesto que podemos distinguir hasta cuatro cabezas y ocho patas, aunque el carro y el cuerpo de los burros sean solo uno. Algunas de estas representaciones están poco marcadas, como vemos en la placa de Yuja, mientras que en otros casos son más pronunciadas, lo que nos permite ver mejor varios animales en placas como la de Jafaya o la de Ur (Figs. 1 y 3).

³ Fary Besmyi, "Stone tablets inscribed in the Iraqi Museum", *Sumer* 7, 1951, p 61.

⁴ Fary Besmyi, 1951, p. 64.

⁵ D. P. Hansen, "New votive plaques from Nippur", *JNES* XXII, 1963, pl. 3.

La opinión de algunos investigadores y especialistas⁶ sobre quiénes fueran los destinatarios de las escenas de estas placas podría quedar resumida en dos puntos de vista:

1. Estas placas son un producto sumerio, en las que el artista sumerio deja su inspiración en el marco de las creencias religiosas del valle de Mesopotamia y en la institución templaria. En ellas, el artista representa con la versatilidad de una imagen, un paisaje escultórico religioso muy claro para el público en general. En otras palabras, el artista traslada importantes aspectos de las creencias religiosas, especialmente los relacionados con la vida de la comunidad, a imágenes en relieve esculpidas en piedra; recuerdos humanos de cada momento, tal y como se les debe a los dioses de la época.
2. Se trata de placas que debieron ser entregadas en el templo por un rey, príncipe o gobernante para recordar algún evento destacado o alguna victoria militar. Un rey quedaba así inmortalizado en el aniversario de una victoria, con la creación de este monumento en piedra, mostrándose a sí mismo en campaña y en la alegre fiesta que se celebraba tras la victoria.

LAS PLACAS DESCUBIERTAS EN LA EXCAVACIÓN DE YUJA

En las excavaciones arqueológicas del yacimiento de Yuja hemos recuperado dos placas que nos permiten estudiar este tipo de arte sumerio con detalle y señalar algunas novedades:

Placa IM.177 276

Esta placa fue hallada en la habitación 3, en la esquina 6D, donde hallamos un enterramiento a una altura de 25 cm del nivel del suelo. La placa es más o menos rectangular, con unos 23 cm de largo por 19 cm de ancho y 3,5 cm de grosor, y ha sido catalogada siguiendo el sistema de registro del yacimiento de Yuja, como IM.177 276. Está tallada en una piedra gris, rajada en el medio, con un agujero de 2 cm de diámetro (Figura 2).

La placa no presenta motivo alguno, porque solo se talló una especie de marco por sus cuatro bordes, una suerte de friso rebajado, que se percibe como una franja más profunda que la superficie de la placa, de entre 0,2 - 0,3 cm de profundidad y entre 0,5 – 0,7 de anchura. La placa apareció partida en dos, y algunas partes presentaban incisiones y roturas junto a la fractura. No sabemos por qué se rompió pero podemos suponer que la rotura se produjo por la apertura de tumbas islámicas, presentes en casi todo el asentamiento, lo que pudo dañar este objeto.

La ausencia de una escena en esta piedra podría ser debido a que estaba siendo preparada para ser esculpida, pero por diversas circunstancias (p. ej. una invasión o un enfrentamiento con otra ciudad estado, tan común en este periodo), la talla de la placa se abandonó. Otra posibilidad es que la placa viniera de lejos en una caravana, como fruto del comercio, y más si tenemos en cuenta la localización estratégica del asentamiento de Yuja, cerca del río Éufrates, a media distancia de la antigua Sippar (próxima a la ciudad de Yusufiya) y de *tell* Asuad (al oeste de la ciudad de Ramadi). No es un secreto para nosotros la enorme importancia del río para el desplazamiento de las caravanas que avanzaban a lo largo del mismo, desde el sur de Iraq hasta la región de Mari o del Jabur.

⁶ Tuvimos la oportunidad de tratar sobre este asunto con algunos colegas que nos visitaron durante las excavaciones en Yuja, primero con Ismail Hiyara, que en su visita expresó la importancia de esta placa, y después con Nicholas Postgate, director de la Misión Británica, cuando se acercó al yacimiento.

Placa IM.87 989

Esta placa es más grande que la anterior y contiene relieves tallados con mucho detalle, pero desafortunadamente nos ha llegado incompleta (Fig. 1). De todas formas podemos ver que la placa es muy parecida, en forma y contenido, a la descubierta en Jafaya⁷. La placa es cuadrada, 29 cm, y tiene 3 cm de espesor. En el cuaderno de campo de Yuja quedó catalogada como IM.87 989. Está hecha en una piedra blanca de textura jabonosa, e incluye tres registros que detallamos a continuación:

Primer registro

El registro superior contiene una escena donde se representa a una persona sentada en un taburete. En la parte izquierda de la figura se ve como su mano derecha queda extendida hacia la persona que tiene delante, por lo que se inclina ligeramente. La figura principal lleva un vestido corto. Podemos ver el comienzo de su pecho, mientras que el extremo inferior está rodeado de tiras longitudinales, unidas en un ribete en forma de triángulo en su remate. Parece que este personaje coge una rama con su mano izquierda; rama que cae sobre su traje. Si comparamos la escena de esta placa con la hallada en el yacimiento de Mari⁸, podemos ver el gran parecido entre ellas, tanto en el tema como, especialmente, en la figura sedente (Figuras 1 y 4).

Pero si comparamos el personaje sentado con la placa hallada en Jafayah encontramos algunas diferencias. La figura sentada en la placa de Yuja está inclinada hacia su parte izquierda, como acabamos de expresar, mientras que la persona sentada en la placa de Jafayah está casi en posición vertical. Sin embargo, en ambas placas tiene la rama del árbol en la mano izquierda, así como la tiene también la figura sedente de la placa de Mari. Podría ser que la persona sentada en la placa de Jafaya tuviera un estatus o posición inferior a la que está sentada en la placa hallada en el yacimiento de Yuja, porque el taburete de Jafayah es más pequeño. Por el contrario, el de Yuja parece mayor y la figura sentada también, como vemos por su torso.

Podemos ver otra variación, aún más obvia, en el hecho de que la persona sentada en la placa de Jafaya tiene el pelo largo, que le cae a mechones alrededor de su pecho, mientras que la figura sedente de la placa de Yuja tiene la cabeza afeitada y los detalles de su cara están representados de manera más clara. Los vestidos de las personas de ambas placas varían de una a otra, incluso en la placa de Mari vemos que el vestido es mucho más largo que los de Yuja y Jafaya. Y aunque el vestido que muestra la placa de Yuja es más largo que el de Jafaya (Figuras 1 y 3), aún así el de Mari es más largo.

Delante de la figura sedente de la derecha, hay dos personas, una detrás de la otra, recubiertas con lo que parece un traje con un remate inferior en zigzag. El primer personaje levanta su brazo a la altura de su cuello, como si quisiera hacer una reverencia, un gesto de obediencia o disponerse a recibir órdenes del personaje principal. Esta figura tiene el pelo largo, en forma de un extenso bucle que le llega al cuello. Muestra una larga nariz y ojos grandes. La figura que está detrás viste de manera similar, sus brazos están doblados hacia el pecho, su pelo es largo, cayéndole en forma de bucles sobre el pecho. Tiene también una nariz larga y ojos grandes. En la placa de Jafaya, la persona que está delante

⁷ A. Murtkart, *Art in the Old Iraq*, Baghdad, 1975, p. 88 (Traducción de I. Salman y S. Taha).

S. Lloyd, *Foundations in the Dust. The Story of Mesopotamian Exploration*, 1980, p. 134 (“Mesopotamian effects”, Traducción S. Saeed Ahmad).

L. Wooley, *Ur Excavations*, vol 11, 1934, pl. 181.

⁸ A. Parrot, *Mission archéologique de Mari, vol I, Le temple d'Ištar*, Paris, 1956, p. 124.

de la figura sedente varía ligeramente, pues su brazo derecho se cierra sobre el pecho y el izquierdo se extiende hacia delante. En este caso, el personaje no recibe nada, sino que es él quien ofrece un vaso o una copa a la figura sedente. En la parte que falta de esta escena, en la placa de Yuja, puede que figurara una tercera persona, en dirección contraria a las dos previas, que estaría de frente a la persona sentada en la parte izquierda del registro. Desde luego, esta escena la tenemos ampliamente representada en otras placas, como podemos ver en la de Jafaya (Figura 3). Pero recordemos que la placa de Yuja ha perdido justo esta parte, y solo tenemos el pie y un fragmento del personaje que se representa en dirección contraria, así como el pie de la persona sentada en la parte izquierda de la placa

Segundo registro

Este registro consiste en dos escenas casi cuadradas, una a la derecha del agujero central de la placa y otra a la izquierda. En ambas se representa el mismo tema, lo cual es lo habitual en la mayor parte de estos objetos. Se trata de una vaca de pie, con cuernos cuyas puntas están torcidas hacia arriba, ojos grandes y una cola que cae o bien hasta tocar el suelo o hasta las patas de un ternero. El ternero se aproxima a su madre desde la izquierda, buscando sus pezones, levantando las patas del suelo y extendiéndose para colocarse en una posición en la que poder mamar.

Esta escena está repetida en la parte izquierda del registro, al otro lado del agujero central, pero la pérdida de parte de la placa en esta zona nos deja sin conocer los detalles precisos. Podemos especular, a la luz de los restos que nos quedan, que lo que tenemos es el cuerpo de una vaca y su ternero. Distinguimos detalles precisos de la cría en la parte izquierda de la placa, donde el artista sumerio fue capaz de esculpir una cría pequeña, con sus orejas en guardia. El cuerpo de esta vaca parece más largo y grande que el de la anteriormente mencionada. Si comparamos esta escena de la placa de Yuja con la de Jafaya encontraremos una gran diferencia, ya que la de Jafaya muestra dos representaciones diferentes a ambos lados del agujero central.

Las escenas esculpidas en esos cuadros varían de una a otra, fundamentalmente porque los temas representados en Yuja y Jafaya son diferentes. Hay que tener en cuenta la diferencia de la forma del agujero en ambas. Así, vemos que el agujero tallado en Yuja tiene forma circular, mientras que el agujero de Jafaya es casi poligonal. Otras placas votivas halladas en el templo del dios Sin de Jafaya se parecen más a la placa de Yuja en sus medidas, y podemos ver la escena de los ciervos en ambos lados de la placa, en dirección opuesta, y al lado de cada ciervo, la rama de árbol cuyas hojas comen⁹. Esta escena sí se corresponde con la placa de Yuja en cuanto a la distribución temática del registro. La diferencia entre ambas placas es la existencia de dos vacas en Yuja, en vez de dos ciervos.

Si examinamos las escenas cuadradas del registro medio vemos que en la imagen a la derecha del agujero en la placa de Jafaya se incluye un animal y una persona de pie detrás de él. Este personaje parece acarrear algo sobre su cabeza. La escena situada a la izquierda del agujero presenta a dos personas transportando sobre sus hombros una gran tinaja en una especie de anda, probablemente como avituallamientos para la fiesta. La figura que está delante toma el anda con las dos manos, y la de detrás la sujeta sólo con la mano izquierda, mientras que en la derecha lleva algo que podría ser la base portátil de la tinaja.

⁹ Fary Besmyi, 1951, p. 64.

Tercer registro

En el tercer registro plasmado en la placa de Yuja encontramos una figura de pie, levantando su mano derecha y extendiéndola hacia delante, mientras que la izquierda aparece doblada sobre el pecho. Este personaje tiene una nariz larga y ojos grandes, así como el pelo largo que le cae sobre el pecho en forma de largos tirabuzones. Parece que lleva barba postiza y un vestido en zigzag, desde la parte más alta del mismo hasta las rodillas. El personaje es muy similar al que hallamos en el mismo lugar en la placa de Jafaya, salvo que el vestido del personaje de ésta última es más corto y le queda por encima de la rodilla. El personaje de Jafaya parece más delgado que el de Yuja, que desde luego tiene una envergadura mayor.

Detrás de esta figura se representan cuatro animales que parecen burros. Observando sus cuerpos podemos ver que son más altos que los representados en la placa de Jafaya. En ésta última placa, además, podemos apreciar la presencia de tres líneas en el cuello de los animales, por lo que da la sensación que llevan algún tipo de ropaje o un arreo especial. Sin embargo, en la placa de Yuja no encontramos indicación alguna de este tipo de atavío en los animales, pero podríamos llevarnos a engaño, ya que el cuello y las patas delanteras, incluso en la placa de Yuja, están sombreados, mientras que las cabezas de los animales están perfectamente claras. Quizás la mejor información sobre este tipo de adornos de los burros la tengamos por tanto en las placas de Jafaya y de Ur¹⁰, donde la factura es más clara.

En la placa de Yuja también podemos observar un árbol curvado que se junta con el carro. La placa de Jafaya está perdida justo en esta zona, pero la de Ur (Fig. 2) está completa. En ella vemos el carro típico de esta época, pero con la lanza a la que se unen los onagros en curva. Hay una diferencia sencilla en esta zona, especialmente notoria en la placa de Hafaya, si tenemos en consideración la brida que une a los animales, sobre todo si comparamos las placas de Yuja y Kafaya.

El resto de los detalles del vehículo y la persona o personas que están de pie tras el carro, son imposibles de estudiar en la placa de Yuja, puesto que esta parte está totalmente perdida (Figura 1 y 3).

CONCLUSION

En fin, creo que podemos concluir que las placas halladas en el yacimiento de Yuha nos proporcionan una serie de curiosos detalles que, en comparación con los paralelos más próximos, pueden entenderse como la representación de un acto público y oficial de la vida de esta sociedad. Eso aparte, las placas de Yuja muestran una gran similitud también con los vestigios hallados en Mari, en el Éufrates Medio, si comparamos lo que se representa en Yuja con algunas de las figuras de dioses de aquel lugar. Una comunidad iconográfica que se transmitiría a través de los habituales contactos por el valle fluvial. En resumen, con esta investigación esperamos haber puesto de relieve algunos aspectos técnicos distintivos de la civilización sumeria en Mesopotamia.

¹⁰ Fary Besmyi, 1951, pp. 63-64.

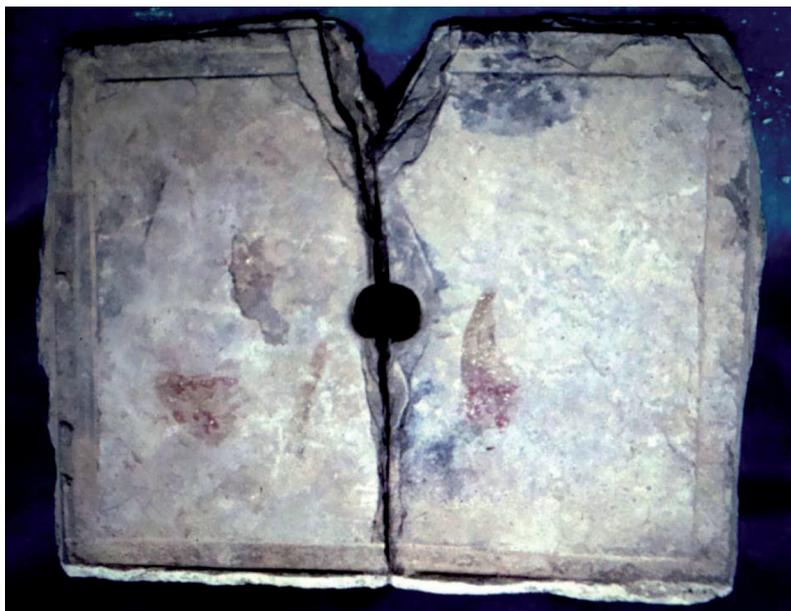


Fig. 1. Placa votiva IM. 177 276. hallada en tell Yuja (Foto: Salah Salman Rumayidh).



Fig. 2. Placa votiva IM. 87989. hallada en tell Yuja (Foto: Salah Salman Rumayidh).

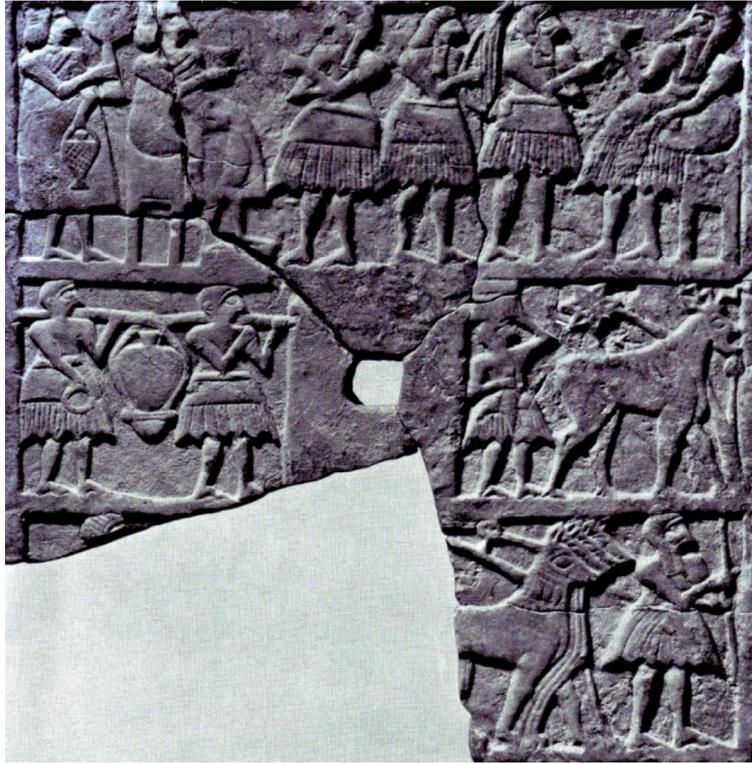


Fig. 3. Placa votiva hallada en el templo del dios Sin en Jafayah (Museo de Bagdad)

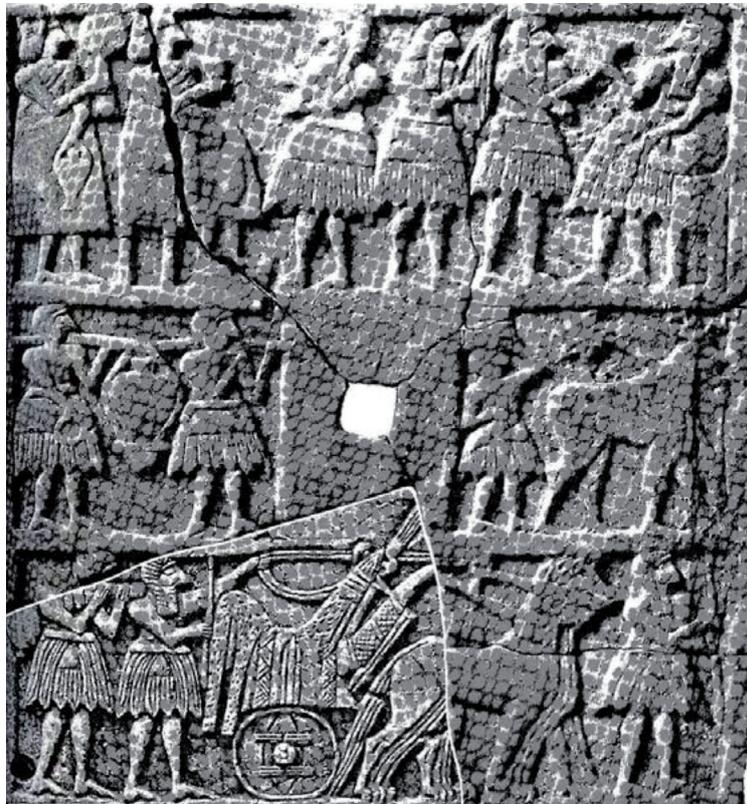


Fig. 4: Placa votiva hallada en el templo de la diosa Istar en Mari (Fuente: A. Parrot, 1956, p. 124)